

AÑO XI—NÚM. 499
27 MAYO 1911
ADMINISTRACIÓN,
MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
SRMTRE. FUERA, 2'50
PAGO ANTICIPADO
N.º SUELTO, 10 CTS.

CRÓNICA LOCAL

MONÓVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Faltos de educación

La cultura y cuanto á la buena educación atañe, deja mucho que desear en nuestro pueblo.

No es Monóvar de las poblaciones que menos contingente dan á las escuelas; pero como la instrucción en España adolece de vicios de origen, necesariamente habremos de dar la razón á los ilustres pedagogos que de vez en cuando formulan graves cargos contra los hombres de Estado que, á su paso por el Poder, nada ó muy poco hacen en pro de la educación del pueblo.

En lo que á Monóvar respecta, hemos de confesar, aunque el rubor asome á nuestras mejillas, que en cosas de educación, en muy poco nos diferenciamos de esos aduares marroquíes que tan gráficamente nos pintan ilustres publicistas en sus libros de viajes.

¿Quién de nosotros no ha visto en alguna ocasión á la chiquillería monovera ir persiguiendo y maltratando á un portosero forastero que, por debilidad ó por exceso de vino, cruza con inseguro paso las calles de la ciudad? ¿Quién no ha tenido con harta frecuencia que llevarse el pañuelo á las narices á su paso por calles más ó menos céntricas, convertidas en verdaderos basureros? ¿Se habrá librado alguien de algún pelotazo ó golpe de «escampilla» asestado por chicos y grandes que con impune libertad juegan distraendo sus ocios y ejercitándose en sus aficiones y habilidades en mitad de la calle? ¿Y no os ha ocurrido el caso de tener

que retroceder en vuestro camino cuando, acompañados de mujeres, habéis topado con frescos que, con pasmosa tranquilidad, en plena calle han estado ocupados en una estruendosa defecación?

Pues todas estas faltas y algunas más que no citamos por no alargar demasiado este artículo, son á diario vistas y presenciadas por el vecindario y por los forasteros que nos visitan, lo cual implícitamente demuestra la falta de instrucción y cultura de que adolecemos.

Ésto sentado, queremos con ello excitar el celo de nuestras autoridades para que imponiendo reales y positivos correctivos, y ejerciendo sin interrupción una buena vigilancia, se logre borrar de Monóvar este sello de ociosidad y de indulgencia.

Matinée en el Colegio de la Divina Pastora

El lunes, con motivo de su fiesta onomástica, se rindieron grandes honores á la Rvda. M. General.

El nutrido Programa resultó, ameno y entretuvo á la distinguida concurrencia.

Hicieron prodigios en el piano las bellas y distinguidas jóvenes Remedios Pastor y Encarnación Verdú, quienes ejecutaron bonitas piezas de música, sin que faltara el bohemio vals de Puccini.

En la interpretación de las piecitas estuvieron muy acertadas todas las alumnas.

Los pequeñuelos, y en particu-

lar uno muy *salao* fueron la nota cómica; haciendo las delicias del auditorio con sus inocentes gritos y tiernas expresiones.

La niña Milagritos Iosa felicitó brillantemente á la Madre.

Más lucidez y solemnidad hubiese revestido el espectáculo infantil si no se hubiese dejado penetrar tanta gente, pues á pesar de ser bastante capaz el local, el lunes resultó insuficiente obligando á los espectadores á permanecer como sardinas en conserva.

En resumen, un rato agradable y una demostración de cariño de las niñas del Colegio á la M. Reverenda.

No habiéndose leído la preciosa poesía de la señorita Remedios Picó por indisposición de la niña recitadora, la insertamos á continuación, con gusto, porque es grande su mérito literario.

He cogido del huerto de mis
(sentires
una flor sonriente que es mi en-
(canto,
y dulce y cariñosa vengo á ofren-
(darla
á nuestra madre Julia por ser su
(santo.
Brotó de la semilla de las vir-
(tudes,
fué regada con agua de amor sa-
(grado,
y cual buen jardinero cuida sus
(flores,
esta flor deliciosa siempre he cui-
(dado.
Aspira su perfume, madre que-
(rida,

EL PUEBLO

envuélvela en las luces de tu mi-
(rada
y escóndela en tu pecho, que vida
(presta;
escóndela en tu pecho, madre ado-
(rada.

Las aves te saluden con sus ar-
(pegios,
las auras te deleiten con sus ca-
(ricias,
las fuentes te retraten en sus cris-
(tales,
el cielo te dé el arca de las de-
(licias.

Yo me abismo en un mundo de
(pensamientos
al verte circundada de resplan-
(dores;
y veo como tejen los serafines,
para tí, una corona de blancas
(flores.

Deja madre que bese tu blanca
(mano
mientras tú me contemplas, em-
(bebecida,
y exhalando un suspiro de amor
(divino
con la flor á tus plantas caiga ren-
(dida.

Los abonos en la producción

de las judías ó alubias

Está muy generalizada la cos-
tumbre de emplear estiércol co-
mo abono de las judías. Este pro-
cedimiento es á todas luces ab-
sulto, pues el estiércol contiene
principalmente nitrógeno, ele-
mento que dicha planta, como to-
das las demás leguminosas, toma
de la atmósfera, no necesitando,
por tanto que se le proporcione
en forma de substancia fertilizan-
te. En cambio las judías requieren
mucha mayor cantidad de potasa
y de ácido fosfórico que las que
les proporcionan una buena ester-
coladura.

Resulta, pues, que al aplicar el

abono de cuadra á la referida
planta, pierde el agricultor una
enorme cantidad de nitrógeno y
la cosecha no puede ser grande
por falta de fertilizantes fosfo-
potásicos.

En algunas provincias españo-
las ya comienza á emplearse el
superfosfato; pero se prescinde de
las sales potásicas, y este sistema
es tan defectuoso como el prime-
ro, porque las alubias son muy
ávidas de potasa.

Prueba patente de lo que ante-
cede es el siguiente experimento
hecho en León por D. Santos
Sánchez.

Abono y producción por hectárea:

Parcela 1.^a 15.000 kgs. de estiércol.—2.452 kgs. alubias.

Parcela 2.^a 500 ks. de superfosfato.—3.111 ks. alubias.

Parcela 3.^a 500 ks. de superfosfato y 200 de cloruro potásico.—5.343 ks. alubias.

Se ve que la producción de la
tercera parcela (con abono fosfa-
tado y potásico) fué más del doble
de la obtenida en la parcela con
estiércol, y que al suprimir la po-
tasa en la 2.^a parcela, disminuyó
la cosecha considerablemente.

Estas cifras y otras muchas que
pudiéramos citar, demuestran la
conveniencia de prescindir del es-
tiércol en el referido cultivo y
recorrir al empleo de 400 á 500
kilos de superfosfato y 150 á 200
de cloruro ó de sulfato de potasa
por hectárea, enterrando dichos
abonos, por medio de una labor,
algunos días antes de la siembra.

¡JESÚS, QUÉ PULCRITUD!

Leonora Murphy, bonita mu-
chacha de 19 años, y Clyde Ro-
wan, residentes ambos en Asto-
ria, Oregón, iban á contraer ma-
trimonio la semana pasada, siendo
ya tiempo de tomar alguna deter-

minación, pues las relaciones da-
taban ya de cuatro años.

Dirigióse, pues la comitiva á la
Igleseia, y llegando á la puerta
se apercibió la novia de que una
de sus medias estaba agujereada
por encima de la bota y que al
arrodillarse, el punto quedaría vi-
sible.

Entonces dió la vuelta y dijo
que iba á cambiar de medias, sien-
do inútil cuanto se intentó para
disuadirla. No llevaba cinco mi-
nutos en casa cuando se puso al
teléfono y comunicó á la comiti-
va que en el templo la aguarda-
ba, que no esperase más pues ha-
bía cambiado de opinión al cam-
biar de medias y resuelto no ca-
sarse.

EL NOVÍSIMO REMEDIO PARA ADELGAZAR.

El Dr. Albert Robin, médico
francés de mucho renombre, reco-
mienda la siguiente receta para
adelgazar y conservar la esbeltez:

I.—Almuerzo á las 8 a. m. Car-
ne ó pescado y dosis de de agua
caliente ó té, pero sin azúcar. A
las 8 y 45 media hora de paseo.

II.—A las 10, dos huevos coji-
dos y pan. Media hora de paseo á
las 11.

III.—A las 12, comida á gusto
de uno; con preferencia carnes
frías, legumbres verdes y fruta;
seguido de agua caliente ó té sin
azúcar. Media hora de paseo á
la 1.

—IV.—A las 5, taza de agua
caliente ó té ídem, sin azúcar, y
un paseo.

Con este método, asegura el
doctor Robin, se refrena el apeti-
to, que es lo necesario para adel-
gazar, y cita la mar de pruebas al
efecto, declarando que con este
sistema las personas obesas ad-
quirirán las proporciones natu-
rales.

EL PUEBLO

Las leyes

Mientras su bondad no las escriba en el corazón del hombre, en vano las escribirá la tiranía en los códigos.

—Ya veo, tirano, que soy culpable y he falta lo á tu ley; pero ¿cómo podía cumplirla si la ignoraba?

Eso dijo el infeliz preso cuando le presentaron al rey.

Pero el rey, sin admitir su excusa, replicó:

¿No sabes que mis leyes obligan aún á los que las ignoran desde que las publico en las hojas del órgano oficial de mi gobierno? El no conocer una ley no excusa que se la cumpla. Para los que no conocen mis órdenes, letrados tengo en todo el reino que no hacen otra cosa que estudiarlas é interpretarlas.

—Y ¿cómo acudiré á tus letrados antes de ejecutar cada acto de mi vida? ¿Deberé partir con ellos el producto de mi trabajo? Deberé abandonar á todas horas mis faenas para pedirles opinión?

—Lee las leyes por ti mismo.

—Has consentido que viva en la mayor ignorancia y no sé leer: ¿cómo podré leer tus leyes?

—Cumple, desgraciado, la pena que te impongan mis jueces por tu falta. Si aceptase tu excusa debería aceptar la de todos. A cada paso se falta á las leyes. He de darlas incesantemente nuevas para que se cumplan las anteriores. No parece sino que halla el hombre placer en contravenirlas, y que, aun ignorándolas, presiente el mejor modo de burlarlas. Hasta del castigo que impongo por no haberlas cumplido, procuran los hombres eximirse. Sirva tu dolor de ejemplo á todos los que, ignorándolas ó no, las conculquen.

—Cumpliré, tirano, la pena que me impongan tus jueces si no puedo librarme de ella; pues sabo ¡oh rey! que, mientras su bondad no las escriba en el corazón de los hombres, en vano las escribirá la tiranía en los códigos.

A nuestros suscriptores de Argelia les rogamos que nos envíen el importe de sus abonos.

El precio de nuestra suscripción para el Extranjero, es de dos pesetas al semestre.

NOTICIAS

Por la Empresa de la plaza de Toros de Alicante, ha sido contratado para actuar de tercer espada en la corrida que en dicha capital se celebrará el día 4 del próximo mes de Junio, nuestro

14

quehaceres y de diversiones de su nueva existencia activa; mas por la noche, al encontrarse sólo consigo misma, frente á su corazón inquieto, el balance moral de sus actos revelábala muchos pecados, muchas zozobras, muchas congojas, y también, á veces, algunas infamias verdaderas, algunas deslealtades y aún algunos celos.

En una ocasión preguntóse á sí misma: «¿A quién de los dos quiero más, á Alicia ó Alfredo?» Al contestarse, palideció. Luego, con la serenidad que nace del amor, exclamó con alta voz, como para medir la intensidad perversa de sus propias palabras:

—¡Peor para ella!

Muy á menudo, á la hora de comer, cuando los dos antiguos amantes se

11

dos chiquillos atravesaban el boulevard deteniéndose ante todas las vidrieras, examinando todas las curiosidades de los kioskos contentos de todo y de todo admirados. Otras veces iban del brazo como dos personas serias, andando de prisa y hablando con gravedad, siempre muy juntitos, siempre rozándose levemente.

En el teatro escogían los sitios discretos y, sin saber lo que hacían, obedeciendo á un impulso natural, permanecían horas enteras con las manos entrelazadas, comunicándose por medio de breves movimientos de dedos sus impresiones sentimentales.

Una tarde, al volver á casa, Gabriela dijo á su compañero:

—¿No has notado que la gente nos

EL PUEBLO

- paisano el joven matador de novillos José Román.

El jueves recibieron la Comunion pascual, los niños de las Escuelas de este pueblo.

Ha sido un acto conmovedor. La banda que se llama *infantil* ha acompañado la procesión por algunas calles, que se ha organizado con los niños y niñas y los respectivos maestros después del solemne acto.

Nuestro ilustrado Párroco ha pronunciado una sencilla y elocuente oración, antes de que los niños se acercasen á la sagrada Tabla y después de la Misa conventual.

Después los alumnos del Colegio de la Divina Pastora, han sido obsequiados con un ágape, un refresco abundoso en el refectorio del Colegio que estaba adornado artísticamente.

Todo en estos actos ha sido her-

mosura, cordialidad, alegría. El acierto y el buen gusto han presidido á su realización.

El miércoles y á la edad de 61 años, dejó de existir la respetable señora D.^a Sufrosina Rico Calpena, madre política de nuestro amigo el médico forense D. Francisco Villalta.

A la distinguida familia de la finada damos nuestro sentido pésame.

También en el Paredón (Pinoso) falleció el viernes de la anterior semana la señora D.^a Brígida Sanz Corro (viuda de D. S. Pérez Albert), y tía del acaudalado propietario D. Salvador Hernández Pérez, á cuya familia acompañamos en su dolor.

Esquelas funeral y Recordatorios en esta Imprenta.

A partir del día 1.^o del próximo Junio, la suscripción al gran diario rotativo *La Moñana*, costará al mes una peseta.

El pago adelantado. Para suscripciones, dirigirse al correspondiente administrativo Vicente Berenguer.

SUBASTA

El día 5 de Junio próximo, de diez á once de la mañana y en la Notaría de D. Bonifacio Pérez Vera, de Monóvar, se celebrará la venta en subasta pública de una casa de habitación situada en dicha ciudad, calle de Masianet número 40, bajo el tipo y condiciones que estarán de manifiesto en la expresada Notaría hasta el día de la subasta.

En el alumbrado público hay muchas lámparas que no dan luz; lo que hay que agregar á la mala calidad de ésta

Imp. de J. Amo: MONOVAR

mira mucho?

—Es porque nos toman como una pareja de enamorados,—contestó Alfredo.

Durante todo el camino, no volvieron á dirigirse la palabra.

VI

Varios meses hacía ya que Gabriela había entrado en casa de «sus hermanos» y ninguno de los tres pensaba en que la trinidad por ellos compuesta pudiera nunca deshacerse.

Alicia era la única que, de vez en cuando, al ver llegar al cartero, sentíase conmovida ante el temor lejano de una separación forzosa. «¡Si sería una carta de su padre!... ¡Si le pedirían á su hermana!...» Pero no. Lo único que las cartas de su padre pedían era dinero.

Gabriela, por su parte, estaba perfectamente segura de que nadie podría hacerla salir de aquella casa, en la cual todo el mundo era capaz de sacrificarse por ella. Su instinto sutil y precoz, hacía comprender la dominación todopoderosa que sus grandes ojos azules y sus sonrisas ingenuas ejercían en los seres que la rodeaban. Ninguna vanidad, sin embargo, había aún falseado sus sentimientos, y apenas si, de vez en cuando, la ligera embriaguez de orgullo que produce la seguridad del triunfo, daba á sus nervios un estremecimiento acelerado y rítmico.

Gabriela era la reina del hogar.

Empero, Gabriela no era dichosa. Durante el día, mimada, adulada, acariciada, perdíase en el torbellino de